

LA CIENCIA BOTANICA EN SUECIA A FINES DEL SIGLO XVIII SEGUN EL TESTIMONIO DE FRANCISCO DE MIRANDA

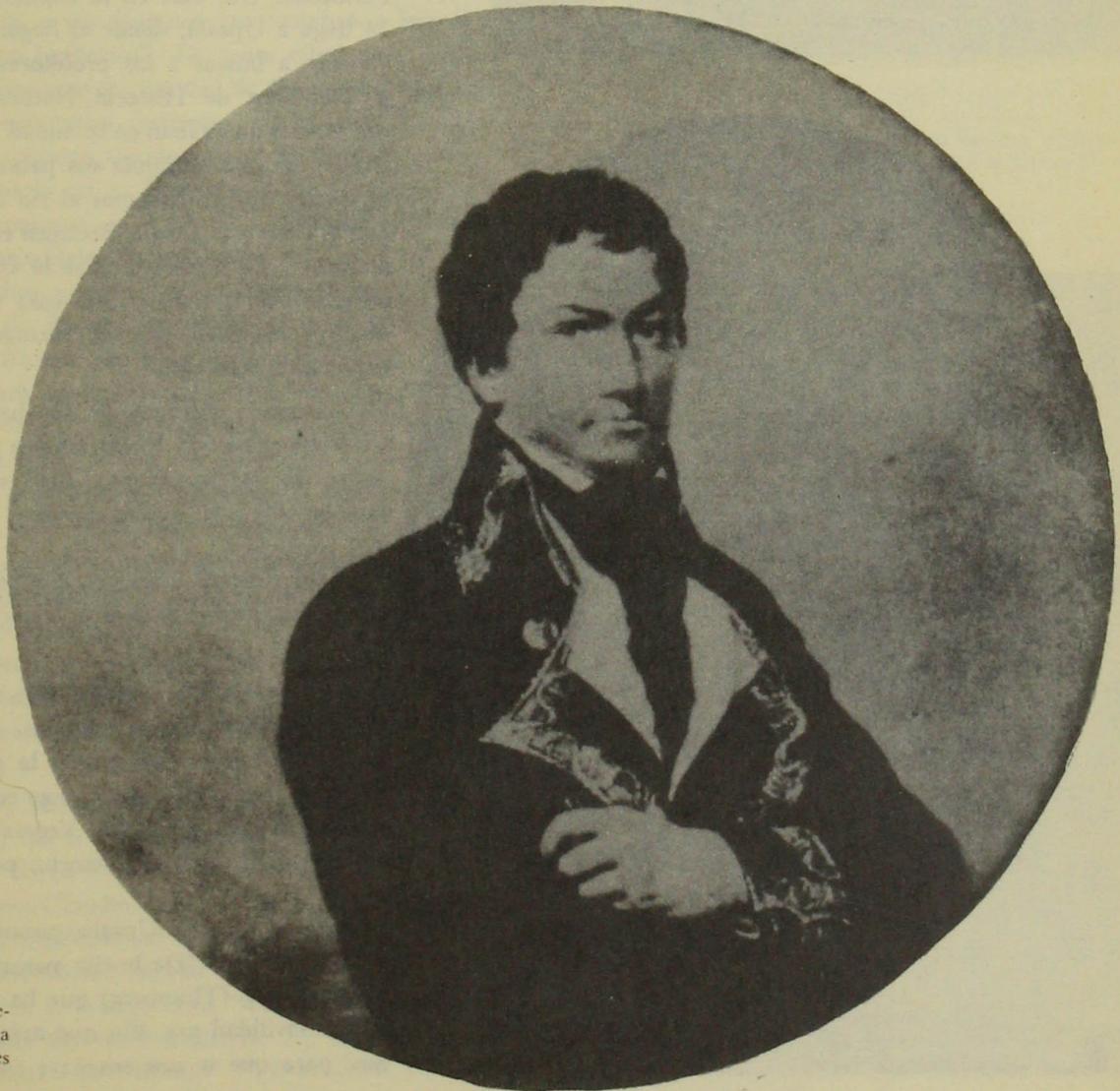
por el Prof. HUGO GUNCKEL

Presidente efectivo de la Academia Chilena de Ciencias Naturales

CIENCIAS NATURALES

Don Francisco de Miranda no sólo fue un precursor de la Independencia de numerosos países americanos, sino un viajero incansable e inquieto, un personaje de múltiples facetas intelectuales. Debe ser considerado como un *enciclopedista*, por cuanto su cultura abarcó todos los campos del saber humano, como lo revelan sus "DIARIOS" y las numerosas "anotaciones" que se conservan en varios archivos y que han sido publicados por el Gobierno de Venezuela, como un justo homenaje a una personalidad y una obra ejemplares.

El general de Miranda recorrió casi todos los países de Europa y numerosas ciudades de Norteamérica. De todas estas andanzas nos dejó interesantes páginas. "La lectura de sus "DIARIOS" y anotaciones de sus viajes, escribe un comentarista, nos lo da a conocer tal cual era Miranda. Si bien es verdad que la publicación del ARCHIVO *del general* hecho por el Gobierno de Venezuela, tal como aparece en los originales, guarda todo el encanto de lo añejo, no es menos cierto que su lectura no está al alcance de todos, ya que en ella se emplearon el español, el italiano, el francés, el inglés, el alemán, el holandés y hasta el latín, usándose allí modismos difíciles de comprender y gran cantidad de abrevia-



Francisco de Miranda cuando era general del ejército girondino durante la revolución francesa. Oleo de Georges Rouget

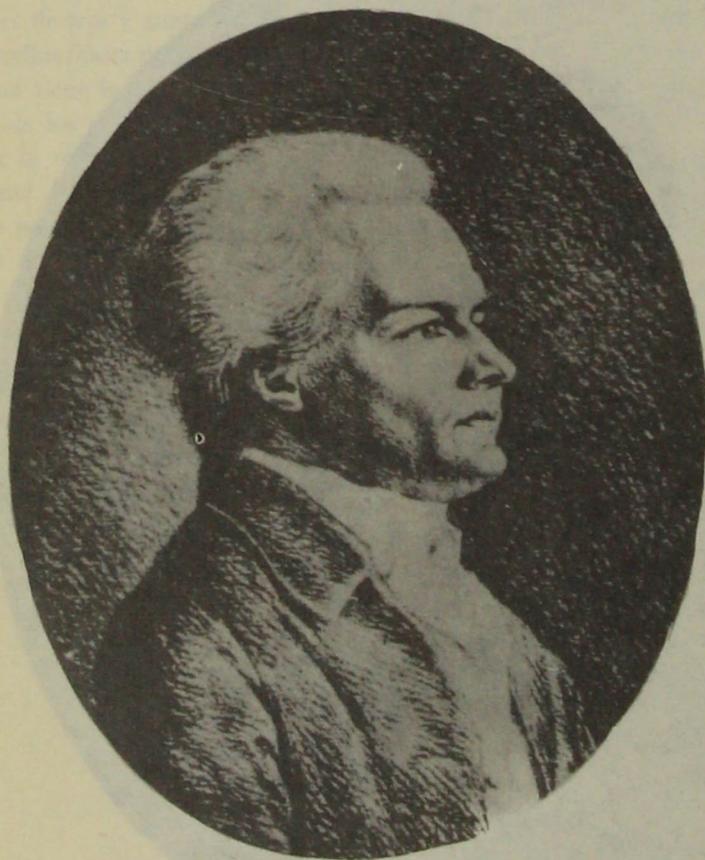
turas que convierten en verdaderos jeroglíficos esas narraciones para aquellos que no tengan la experiencia de interpretarlas”.

En Julio de 1787 se encuentra Francisco de Miranda en Rusia y dedica numerosas páginas de su “DIARIO” a narrar esta permanencia en el país de los zares.

Pocos días antes de su salida de Petersburgo, llegó en misión de su Soberano para saludar a la Emperatriz Catalina II, el Barón de Cederstrom, gran Maestre de la Corte de Suecia acompañado de su séquito. Esta embajada fue recibida por la zarina en presencia del general de Miranda, el 18 de Julio de 1787, en el famoso palacio de Zarzko-Zelo.

Ese día Miranda conoció y cultivó gran amistad con el Barón von Sprengporten, sueco de nacimiento, pero entonces Chambelán de Catalina II y Mayor General del ejército ruso.

El día 4 de Septiembre de 1787, Miranda escribe en su “DIARIO”: “Sprengporten me ha hecho un ‘memorandum’ de la Suecia para mi uso. Hé aquí algunos trozos de éste: Tiempo es ya que le haga conocer a nuestros sabios. Ya no se encuentran en Suecia un Linneo, un Bergmann, un Klingstierna: ya no existen esos espíritus luminosos; sin embargo, todavía hay personas interesantes, instruidas y aún sabias; hay que conocerlas”.



Francisco de Miranda, según dibujo a lápiz hecho en Viena probablemente por Heinrich Leps von Kloten en 1786

“Irá usted a buscar los otros en Upsala, antigua residencia de los Reyes de Suecia, a siete leguas de Estocolmo, hoy en día el asiento de los sabios. Usted encontrará al señor Mallet, profesor de Matemáticas, al señor Nelanderhielm, de Astronomía, al señor Afzelius de Química”.

Miranda salió de Rusia —como era siempre su costumbre—, “provisto de numerosas cartas de presentación y de recomendación para las más destacadas e influyentes personalidades de la región que visitaría, lo que unido a su don de gentes, apostura marcial y vasta instrucción, le proporcionó la amistad de todos cuantos lo conocieron. A través de sus relatos vemos desfilar a reyes de Europa, príncipes y nobles que le brindaron su amistad, lo mismo que a sabios, políticos, artistas o simples burgueses”.

Narra Miranda que a las seis de la mañana del día martes 18 de Septiembre de 1787 se hace a la vela en el puerto ruso de Cronstadt la goleta sueca “Ana Carlota”, por su capitán Hans Heuk, llevando a bordo a nuestro personaje, el cual “se entretiene por la noche leyendo “*El Diablo Cojuelo*” de Véliz de Guevara”.

Hecha la travesía del golfo de Finlandia, el viernes 21 del mismo mes y año, llega a Estocolmo a las diez de la noche. Permanece tres días en la capital de Suecia, y el día lunes 24 llega a Upsala, donde al llegar a las cinco de la tarde... “fuimos a buscar a los profesores Afzelius, de Chemical, y a Thunberg de Historia Natural para quienes traíamos cartas, mas no estaban en la ciudad”.

El 25 continúa Miranda sus paseos y anota en su DIARIO lo siguiente: “luego pasamos el río *Sala* que atraviesa la Ciudad, y fuimos al Jardín Botánico en el que hay más de 5.000 plantas, y en medio de ellas la Cathedra del profesor, todo dirigido por Linnaeus, cuya casa está contigua —hai a más de otros animales vivos un *Gassugari* i un abestruz, que murieron hace poco aquí”.

Es informado Miranda de que hay 28 profesores a los cuales se les paga 555 Rixdalers oro por año, a tres de los cuales se les da alojamiento. Los estudiantes de botánica son más de 600 y las rentas globales van de 25 a 30 mil rixdalers.

Eran los tiempos felices en que se reconocía y se daba toda su efectiva importancia a la ‘ciencia amable’ de Carlos Linneo.

Cuando en Chile, en pleno siglo XX existen numerosos falsos científicos y aún algunas autoridades universitarias que públicamente desconocen la gran importancia que para el desarrollo cultural y aun económico de un país tiene la investigación del Reino Vegetal, debemos con esta certeza valorar la situación descrita por Miranda hace casi dos siglos.

Regresa Miranda a Upsala, pasando por la vieja ciudad del mismo nombre: “De buelta pasamos por la casa del Profesor Tumberg (Thunberg) que ha viajado por el Japón; con mucha civilidad nos dijo que avía dado sus orns (por órdenes) para que se nos enseñare en Upsala su gabinete, pues

sentía no podernos acompañar; parece ser hombre amabilísimo”.

En el “DIARIO” de Miranda, en las páginas que corresponden al día 27 se lee: “Salimos a las 8 al gabinete de Thunberg en que estuvimos hasta las 6 admirando las curiosidades que este célebre naturalista ha traído del Japón, de la China, &...”. Hace luego varias observaciones sobre ellas y agrega: “El resto del gabinete no es numeroso, mas las piezas están dispuestas con gusto... y quando se considera sobre todo que aquel es el Lugar y sitio mismo en que el célebre Lineo pocos años hace dió Sistema a esta Siencia, clasificando sus ramos distintos, uno se llena de respeto y admiración por el sitio”.

El personaje a quien visitaba Miranda era el botánico *Carl Peter Thunberg* [1743-1829], discípulo de Linneo y uno de los botanistas más importantes y preparados de su generación.

Thunberg se embarcó siendo aún muy joven y recién egresado de la Escuela de Linneo, en calidad de médico en un buque de la Compañía Holandesa a las Indias Orientales, residió por varios años en la ciudad del Cabo, luego en Java y principalmente en el Japón. Realizó estos viajes por encargo especial de su Maestro Linneo, quien tenía por costumbre “encargar a sus alumnos que viajaban a lejanos países que formaran herbarios”. De todos ellos, fue Thunberg el que coleccionó mayor cantidad de plantas, las que se encuentran ahora en varios institutos y herbarios pero el número mayor de plantas thunbergianas forman parte actualmente del herbario de la Universidad de Upsala; otra gran colección se conserva en el Museo del Estado en Estocolmo y en el Herbario Delessert entre otros.

Fruto de sus estudios y observaciones fueron *Viajes al Japón por el Cabo de Buena Esperanza, islas de la Sonda*, obra traducida al francés por Langles y Lamarck en 1796, del original publicado en Upsala en 1788-1793. Además editó Thunberg una valiosa *Flora Japónica* (Leipzig, 1784) y los *Icones Plantarum japonicum* (en Upsala en 1794-1804). Miranda durante su estadía en Suecia visitó varios museos o gabinetes [como se denominaban antiguamente a las instituciones que consignaban colecciones y bibliotecas], asistió a reuniones de Academias y Sociedades científicas y visitó varias minas de importancia del país.

El día 30 de Noviembre, cuenta Miranda: “marchamos para Gothambourg [Göteborg] donde llegamos a las 8 de la tarde... nos aguardava en casa de mr. Hall, el Barón Patrik Alstroemer...”.

El 2 de Diciembre, Miranda vuelve a encontrar en casa de los Hall al Barón, quien “me acompañó hasta casa, y subió a mi cuarto el Barón Patrik Alstroemer que me dió una carta para su hermano Claudio”.

Al día siguiente acompañado de la familia Hall llega a las 5 de la tarde a Gassevaholm, casa de campo del Barón Claudio Alstroemer, cerca de Kongsbacka. “Nos recibió dice, este sabio con el maior agrado i cavallería... y así mismo su muger que es persona amabilisima”. “Lo conversé con el

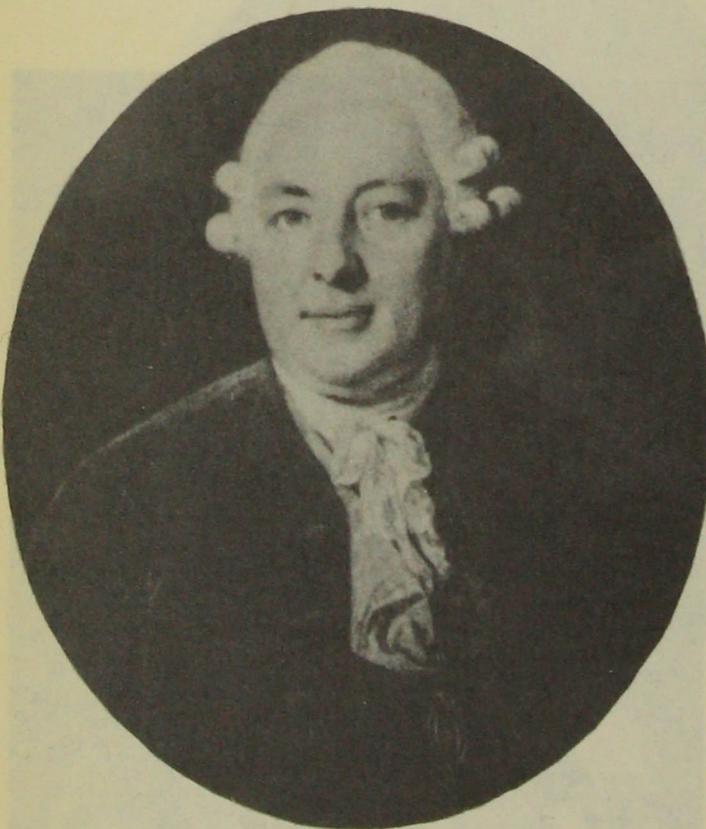


Gustavo III y su esposa, Sofía Magdalena, reyes de Suecia en el tiempo de la visita de Miranda. Pinturas al pastel, copias del original de Lorenz Pasch el joven, alrededor de 1770.





El catedrático Carl Petter Thunberg, el más prominente discípulo y sucesor del gran naturalista sueco Carl von Linné (Linneo). Retrato pintado por Per Krafft en 1808



El director de la Compañía de Indias Orientales, conde Patrik Alstroemer

B^a que aunque impedido de pies y manos sin poderse me-
near de una silla, es sujeto alegre i mui sociable... me ha-
bló mucho de España cuiá maior parte avía corrido por los
años de 60, en averiguación de la historia natural...".
Cinco días permenece Miranda disfrutando de la hospita-
lidad del ilustre personaje.

Jonas Alstroemer, jefe de esta familia sueca, nació en 1685
y falleció el 2 de Junio de 1761. Habiendo residido en In-
glaterra, hizo transportar a Suecia en 1715 treinta ovejas
inglesas, y luego en 1723 obreros y maquinarias. Dotó a su
país de industrias nuevas, a partir de la aldea de Akingsas,
su pueblo natal. Treinta años mas tarde, en 1754, Suecia
contaba con 14.000 personas dedicadas a la industria de la
lana. Alstroemer implantó también en Suecia el cultivo
del tabaco y de las papas. Fue uno de los fundadores de la
Academia de Ciencias de Suecia. De sus cuatro hijos, Pa-
trik, muerto en 1804, fundó en 1771 la Academia de Mú-
sica; Claudio y Juan, muertos en 1794 y 1786, respecti-
vamente, se distinguieron en las ciencias y en Economía
Política.

Linneo dedicó a Patrik Alstroemer un género de la familia
de las Amarilidáceas que hasta ahora se denomina *Alstro-*
emeria, género del que existen en Chile numerosas especies
propias. Como dato de interés histórico-botánico recorda-
remos que Linneo describió en sus obras las siguientes es-
pecies *chilenas* que él había incorporado al género *Alstro-*
emeria: *ALSTROEMERIA SALSILLA* L., en *Disc. Alstro-*
emeria: 10. 1762. NOMBRE ACTUAL: *Bomarea salsilla* (L.)
Mirbel.

ALSTROEMERIA LIGTU Linneo, en *Disc. Alstroeme-*
ria: 10. 1762. NOMBRE ACTUAL: el mismo. Se trata del cono-
cido *liúto* o *liuto* que produce un almidón de excelente cali-
dad denominado '*chuño de Concepcion*'.

ALSTROEMERIA PELEGRINA L., en *Disc. Alstroeme-*
ria: 10. 1762. NOMBRE ACTUAL: el mismo.

Las dos primeras especies están basadas en las descrip-
ciones que de ellas trae el Padre Luis Feuillée, recoleto fran-
ciscano que recorrió las costas chilenas y peruanas durante
los años de 1709 hasta 1711, dejando la descripción de su via-
je en una obra en dos tomos que es el diario del autor:
Journal des observations, publicado en París, el primer to-
mo en 1714 y el segundo en 1725.

Un capítulo de importancia lo intituló Feuillée: *Histoires*
des plantes médicinales qui sont le plus en usage aux ro-
yaumes du Pérou et du Chili... Esta obra va acompañada
de numerosas láminas, "las más valiosas de las cuales son
las que reproducen con grande esmero las plantas descritas
en el texto".

Tanto *Alstroemeria salsilla* L. [*Bomarea salsilla* (L.) Mir-
bel] y *A. ligtu* L. son nativas de Chile, en cambio *A. pele-*
grina L. que también figura en la obra del P. Feuillée, fue
cultivada por Linneo en su Jardín Botánico, en el famoso
Hortus Linnaeanus, y de este material original se conserva
en su herbario en Londres, una muestra con la indicación:
"cultivado por Linneo".

Volviendo a Miranda, leemos que el día 4 de diciembre... "a las 9 tomamos Thé juntos todos y después las Damas y el mismo Barón me condujeron al gabinete de las Conchas e insectos que es mui buena colección... varias curiosidades de Othahity y nueva Olanda, &... i una Librería de 10.000 vo. en que la parte de historia Natural, Animales pintados en sus colores naturales & es riquísimo y completa..." Diciembre 6. "La mañana la he pasado escribiendo este Diario i el Barón Alstroemer me ha hecho presente de su Retrato Gravado. Tiene la siguiente inscripción: "Bar. Olass Alstömer, Cancellie Rad Och at Komgh; Commendeur Vassa Orden", i el Doct. Dahl da una Disertación sobre la historia natural..."

Diciembre 7.: "Después del Thé hemos tenido larga conversación Política i Literaria... i el Barón me enseñó una Carta de un Médico Americano de Santa Fée de Bogotá llamado D. Josef Celestino Mutis, escrita en 1767, en dhe Ciudad, en que este le hace la descripción del *Mapurite* i su *hediondo Licor*... en que se enuncia ser un hombre laborioso e instruido en la historia natural... El Doct. Dahl me ha favorecido con la adjunta lista de varios Pezcados que se cogen sobre las Costas de Gothambourg que forman como se vé el número de 99 calidades distintas... me hizo ver el Bn. también un Libro publicado por Linnaeus de los países españoles de América, &... escrito por P. Loeffling, sueco..."

En el tomo VII del *Archivo* de F. de Miranda, página 212, hay la siguiente anotación sobre Loeffling debida a la pluma de Miranda:

"Petri Loeffling S. R. Mtis (Mutis): hispan: botanici: iter hispanicum... on voyage aux Pais espagnols en Europe et Amerique, Pendant les années 1751... Jusque á 1756... avec description et observation botanique. Publié par Charles Linnoeus... a Stockholm 1758. Dedicado al rey de España por el mismo Linnoeus..." [Sobre P. Loeffling, el autor de este breve comentario lo dio a conocer en un trabajo intitulado: *Pedro Loeffling y sus Plantae Americanae* en *Anales de la Academia Chilena de Ciencias Naturales* (Año XXII: 1958): 34-28].

El día 8 de Diciembre de 1787, a las 11½ de la mañana Miranda abandona la residencia del Barón Alstroemer para continuar de nuevo su eterno viaje...

Durante los años siguientes, varias son las cartas que se cruzaron entre Miranda y los miembros de la familia de Alstroemer, lo que "demuestra el interés y amistad que los unía".

Viaja después a otros países en un peregrinaje hacia los conocimientos acumulados por otros sabios, y tras el perfeccionamiento de su cultura... hasta su muerte en una cárcel, traicionado por algunos de los suyos...

Santiago de Chile, Junio de 1969.